



Residencial Ortiz de Zárate, en la avenida Juan de Borbón, diseñado por el Zorg Arquitectos y construido en 2015. FOTOS: KIKO ASUNCIÓN / AGM

El 'edificio cebra' es el nuevo rey de la selva

Murcia no escapa a la fiebre por estas construcciones que crecen por toda España y generan debate entre arquitectos y urbanistas

LÁZARO GIMÉNEZ



MURCIA. En la jungla de asfalto y hormigón de la ciudad, los 'bloques cebra' se han convertido en los reyes de la selva. Trazados longitudinales en tonos blancos y negros son sus marcas características. Proliferan por todo el país. También en Murcia. Sobre todo, en algunas de las zonas en las que estos últimos año se ha vivido un nuevo 'boom' urbanístico. Ya hay quien le ha puesto etiqueta a ese fenómeno: «bloques cebra». La definición parte de una cuenta en Instagram con ese nombre, 'Bloque Cebra'. Sus autores, críticos con la estética y su fórmula constructiva, han abierto un amplio debate entre arquitectos y urbanistas, derivado de esta multiplicación de ejemplos.

«Es una arquitectura de zonas de expansión urbana», según explica el decano del Colegio de Ar-

quitectos de la Región de Murcia, Arturo García Agüera. También se les ha llamado «McCebra», para compararlo con la 'fast-food': «Es el Zara o el Ikea de la arquitectura», según Javier Alarcón, del estudio Zorg Arquitectos, al frente del cual está Jesús Almagro.

Los precursores

Desde el séptimo piso del Edificio Murano, en las oficinas de Zorg, la visión del 'skyline' murciano se puede contemplar en una perspectiva de 360º. Se superponen décadas de crecimiento urbano. Jesús Almagro señala al norte, donde han levantado algunos de sus edificios más representativos, precursores en Murcia de una estética más actual y próxima a lo que se puede considerar un 'bloque cebra'. El ejemplo más evidente es el Residencial Ortiz de Zárate. Se levantó en 2015, antes de la actual fiebre: «Me ha llamado gente de Madrid para saber si quedaban pisos a la venta, después de pasar por aquí y verlo», cuenta.

En este entorno entre Juan de Borbón y Juan Carlos I, también de Zorg Arquitectos, está el Residencial Entrejardines, donde Almagro y su equipo rompen la fachada hasta en cinco planos. Por la misma zona han brotado más edificios de trazas más sencillas. En todo caso, la imagen que ofre-



El trazo angular permite jugar con la luz en Promeca Living, en El Puntal.



Residencial Porta Castellar, promovido por Profusa, en la zona norte.



Residencial Gaudia, con 200 viviendas, promovido por Aedas Home.

«No es un corsé», dice el arquitecto Jesús Almagro sobre este estilo, aunque sí cree que «es exigible un poco más de reflexión»

cen a día de hoy está muy lejos de ser la de la repetición infinita que ya se ve en zonas de Madrid, Bilbao o Valencia. Para Javier Alarcón se copia y se clona, sí, pero porque «es elegante y, sobre todo, te ofrece una alternativa a la vista profunda del paisaje». Jesús Almagro también deja claro que «no todos los edificios que llaman cebra son exactamente iguales» y que este estilo «no es un corsé». En una ruta por el callejero también es posible encontrar otras edificaciones que juegan con trazos y tonos.

«Funciona y se vende»

«Es un producto que funciona y que se vende», admite Arturo García Agüera. El decano de los arquitectos ve que, a día de hoy, las promociones de viviendas van por esa línea de «producto minimalista, sencillo, que responde a un tipo de promoción que a nadie desagrada». Matiza que su repetición no significa que sea de peor calidad, ya que hay trabajos de muy alto nivel dentro de esa tipología de edificios.

Sin embargo, otra de las críticas ha llegado por la homogeneización. Juan Pedro Sanz, profesor de la Escuela de Arquitectura de la UPCT, mantiene que se «se ha replicado mucho, es un estilo global, y las ciudades empiezan a resultar algo anodinas. Da igual si estás en Murcia, en Granada o en cualquier otro sitio». A lo mismo apunta Patricia Reus, también arquitecta de la UPCT. Para ella, puede parecer un diseño «contemporáneo y aséptico», pero a gran escala genera «un impacto visual enajenante». Una «patina de modernidad», dice Reus, para la que «es como ponerse una camiseta de 'soy moderno'».

Del ladrillo al blanco y negro

«En arquitectura, como en todo, hay tendencias y modas», deja también claro García Agüera. Y esta es la tendencia del momento igual que hubo épocas de expansión urbana donde los grandes bloques residenciales de ladrillo y toldo verde redefinieron no solo un paisaje, sino incluso una época. A eso le sucedió el hormigón y el monocapa. Ahora, en la zona norte de Murcia, antes de los edificios, crecen carteles anunciando promociones de viviendas. Predominan los trazos blancos y negros apilados planta tras planta. «Todos los ensanches son construcciones que se hacen muy rápido», dice Jesús Almagro, y eso demanda sistemas constructivos que respondan a esa exigencia. Por eso, lanza un vaticinio: «Esto va a ir a más». En su opinión, el debate que se ha abierto con ellos «va a valer para que los arquitectos se replanteen muchas cosas» porque «es exigible un poco más de reflexión».